

**EXPRESIONES DUBITATIVAS**  
**ANÁLISIS DEL PRESENTE DE SUBJUNTIVO**  
**EN ESTRUCTURAS INDEPENDIENTES EN EL DIÁLOGO ENTREVISTA**

Armando González Salinas

Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Nuevo León | México  
[armandogsalinas@yahoo.com](mailto:armandogsalinas@yahoo.com)

**Resumen**

En todo estudio sobre el subjuntivo se establece la relación que guarda con el modo indicativo como su contraparte y del que en muchos casos depende. Este enfoque realiza un análisis descriptivo del subjuntivo en donde su comportamiento sintáctico, semántico y pragmático es independiente. Se parte de expresiones Dubitativas con forma verbal en subjuntivo como parte de un conjunto de estructuras independientes en las que su función comunicativa discursiva se detecta, discute y explica mediante parámetros pragmalingüísticos que justifican la independencia de verbos antecedentes en indicativo y que sólo pueden existir, y de hecho sólo existen, en el tren de pensamiento que el usuario de la lengua ejercita cuando conversa. La intención comunicativa que genera los usos del presente de subjuntivo de manera independiente se advierte en el discurso que produce como consecuencia del tema líder del diálogo entrevista. El caso de las expresiones Dubitativas, que para otros estudiosos del tema del subjuntivo deciden llamar Potencial, se distingue y confirma por la presencia tanto de marcadores del discurso que evidencian que la presencia de la forma verbal esté y tenga que estar en subjuntivo sin posibilidad de alternancia modal con indicativo. En el estudio completo del uso del presente de subjuntivo se contemplan las formas del imperativo cuya mayoría son formas de subjuntivo, con la excepción de las formas de segunda persona singular no formal y afirmativas. Los ejemplos seleccionados para este apartado son auténticos y pertenecen al corpus de El Habla de Monterrey.

**INTRODUCCIÓN**

En todo estudio del subjuntivo existe como constante la oposición de éste con el indicativo como parte elemental del estudio de los modos. Al indicativo se le identifica como el modo no marcado, el de la aserción de los hechos comunicativos, el que (re)presenta la realidad objetiva, el de la certeza, aquél en el que predominan las estructuras independientes y, por tanto, en la mayor parte de su alternancia en estructuras subordinadas con subjuntivo, el que lleva el verbo de la oración principal y, donde la perspectiva temporal y el aspecto son mayormente definidos e identificables. El subjuntivo es el modo marcado por el que se expresa duda, emoción, sentimiento, posibilidad, el mundo “virtual”, irreal, incierto, el de la hipótesis cuya perspectiva temporal y aspectual se define de acuerdo a grados entre más y menos. Y con todo esto en perspectiva, siempre habrá casos en que se puede, o pueda, encontrar que las funciones particularmente iden-

tificadas para un modo se den en el otro sin que se pueda justificar plena y / o convincentemente la razón que lo provoca.<sup>1</sup>

Este estudio en particular, se centra en todas las estructuras en las que aparecieron las formas verbales del subjuntivo para diagnosticar los usos que un seleccionado grupo de hablantes en un contexto situacional definido hizo de ellas. Los conceptos, algunos generales otros específicos, que se siguen aquí tienen base en los lineamientos que planteó Moreno de Alba (1978) en su estudio de los valores de las formas verbales (en su totalidad) del español mexicano culto. Resulta pues lógico, y de alguna manera hasta consecuente, que se atienda a los patrones de clasificación que ahí se proponen. La clasificación que ahí se sigue corresponde a la que emplean las gramáticas del español desde el enfoque estructural hasta la fecha.<sup>2</sup> El enfoque del estudio mencionado obedeció al cumplimiento de un proyecto enfocado en la morfosintaxis, para lo cual Moreno de Alba adaptó una clasificación *ad hoc* para el español mexicano, basado en encuestas realizadas en la ciudad de México, que resultó de gran utilidad práctica, en muchos de los casos, para la del español de Monterrey. No obstante, como es de esperarse en variedades dialectales que distan geográficamente entre el sur (ciudad de México) y el norte del país (Monterrey), se encontraron diferencias que motivaron ajustes y creación de categorías.

La descripción de las formas verbales en subjuntivo se hará siguiendo la recomendación que al respecto proporciona Navas Ruiz (1990: 139). Para el análisis y la práctica conviene mantener la división tradicional del subjuntivo independiente y dependiente. Dentro de éste, la división en tipos de proposiciones. Este es el único camino para una descripción metódica y exhaustiva.

Atender al entorno sintáctico, como dice Moreno de Alba, contribuye a determinar los usos y valores que le son propios al subjuntivo. Su funcionamiento sintáctico, es decir, la contribución que como modo alternativo tiene en la estructura oracional en donde participe, coadyuva a definir el papel que juega la forma verbal subjuntiva, de presente en este caso, en estructuras independientes y dependientes en donde su verbo es núcleo. Las estructuras de subjuntivo independiente se refieren al entorno sintáctico en las que aparecen sin verbo antecedente. No se contempla el argumento de que puedan considerarse como subordinadas implícitamente a un verbo abstracto sino que se atiende a la estructura tal y como apareció en la transcripción de las encuestas. Las estructuras que vayan precedidas por “que” se clasifican como independientes a pesar de ser “potencialmente” hipotácticas –subordinadas– precisamente por la presencia de ese transpositor, y por ello entender que el verbo al que se subordina esté implícito.

#### **ESTRUCTURAS INDEPENDIENTES CON PRESENTE DE SUBJUNTIVO**

Este estudio se enfoca primeramente en las formas verbales de perspectiva temporal presente en todos los contornos sintácticos en que aparezca, incluyendo los que se detecten en el llamado modo imperativo o de función yusiva, que se analizan por separado a este análisis, cuya referencia apunta a los aspectos semánticos o pragmáticos que sir-

---

<sup>1</sup> Para una discusión detallada y sustancial de la alternancia versus oposición de los modos, véase José Álvaro Porto Dapena (1991).

<sup>2</sup> Para corroborar la clasificación, véase Helena Beristáin (1975).

van para la comprensión de la modalidad subjetiva del enunciado en cuestión, el de las Dubitativas, para este efecto.

El presente de subjuntivo tiene dos posibilidades de significación temporal, correlacional al momento de la comunicación (MOC), es decir, por una parte al ahora, con todo lo efímero que ello implique, y por la otra, hacia el futuro, con todo lo hipotético que ello conlleva. Como dice Rivero (1972: 55-74) en oraciones dependientes en español: “necesito que me guardes este secreto”, sólo el presente de subjuntivo es el que expresa el deseo presente, que es presente y futuro a la vez, es una forma en la que no hay nada que distinga el ahora y la duración de tiempo hacia el futuro, y por ello, las estructuras hipotéticas que requieren subjuntivo, se corresponde con el presente o el futuro de las subordinadas en indicativo. Lo confirman otros gramáticos y lingüistas como Bello (1847 §651), Gili Gaya (1961, §133), Bull (1965: 171), Solé y Solé (1977: 151), Alarcos Llorach (1994: 157), Borrego *et al.* (1998: 16) y Seco (1972: 159), quien conviene en que “los tiempos verbales del subjuntivo señalan la simultaneidad o posterioridad del hecho con respecto al verbo principal de la oración”.

No parece haber muchos estudios en donde se dé la debida atención e importancia al subjuntivo en oraciones independientes, muy probablemente por el hecho de asignarle entre sus funciones la de la subordinación, el modo de la hipotaxis por antonomasia, sin que ello implique únicamente, y se abstenga de revisar su origen histórico también.

El estudio completo propone una clasificación con base en las muestras que se encontraron y que designa el subjuntivo independiente como encabezamiento de dos tipos principales de estructuras: dubitativas y optativas. Las optativas se subdividen en locuciones hechas, desiderativas –con matices o grados de significación– e imperativas. Éstas últimas a su vez se orientan como locuciones fijas, propias, yusivas –con el nexa “que”– y conativas. Además, se discute un grupo aparte para la forma fija del imperativo: *digamos*, y la frase fosilizada: *o sea*, por considerarlas expresiones que se emplean como mecanismos discursivos cuya función es específica y explicable.

El siguiente esquema muestra la clasificación que se propone de donde se toma el centro de este trabajo a las dubitativas.

Subjuntivo independiente	Dubitativas		
	Optativas	Locuciones hechas	
		Desiderativas	
		Imperativas	Locuciones fijas
			Propias
			Yusivas + peculiares
	Conativas		
Expresiones discursivas			

### **Estructuras dubitativas**

Para gramáticos y lingüistas el modo subjuntivo es el medio para expresar duda, suposición, conjetura, posibilidad, o probabilidad a través de adverbios marcadores del discurso como *acaso*, *quizá(s)*, *tal vez*, *posiblemente* u otras palabras o frases con intención modalizadora similar. Gili Gaya, quien interpreta el subjuntivo como potencial y optativo, explica que el juicio de irrealidad se matiza lo suficiente que justifica que el verbo

esté en subjuntivo, “Se trata de subordinaciones mentales que envuelven psíquicamente al juicio que se enuncia, aunque gramaticalmente no dependa de un verbo principal” (Gili Gaya, 1961: 132). Así mismo describe que hay grados indefinibles entre la afirmación y la negación de la duda que se acentúan con el subjuntivo y se atenúan con el indicativo. Porto Dapena (1991) concibe el potencial como modo, que se manifiesta tanto en estructuras de indicativo, siempre y cuando haya partículas como las mencionadas anteriormente y otras semejantes, o bien propias de subjuntivo, con el que al alternar produce neutralización como en “Quizá esté /está dormido”. Ésta puede ser de carácter obligatorio o no, según los adverbios marcadores del discurso de duda o semánticamente equivalentes, que el autor separa, por cierto, de manera un tanto irregular. Por su parte, Borrego, *et al* (1998: 74 y 180), al hablar de reglas de uso del subjuntivo señala en la regla R 76 que los adverbios de duda mencionados aquí anteriormente, si van después del verbo piden indicativo: *Está/\*esté dormido, quizá*, si lo preceden aceptan indicativo o subjuntivo. Estos autores hacen una muy interesante pero un tanto inoperable observación al establecer un paralelo de uso del subjuntivo en las estructuras con adverbio de duda y las que llevan *Ojalá*, R 33 particularmente. Proponen que se pueden aplicar los mismos conceptos de mayor o menor duda o posibilidad de que se cumpla el deseo a las mismas estructuras, por ejemplo: *Quizá / Ojalá nos estén esperando (presente)*, o *Quizá / Ojalá Pedro gane las próximas elecciones (futuro)* y otros ejemplos con otros tiempos.

Moreno de Alba (1978) encontró en su corpus las siguientes características en las potenciales o dubitativas: 1) que siempre antecede un adverbio de duda, 2) que expresan perspectiva temporal presente o futura, y 3) que el subjuntivo no es obligatorio puesto que puede alternar con presente, futuro o pospretérito de indicativo y que el significado parece ser que viene más del adverbio marcador del discurso de duda que de la selección modal. Mi opinión coincide con los dos primeros, pero con respecto al último apartado apunta estas dos observaciones: 1) el uso de subjuntivo, como lo indican otros gramáticos, acentúa el grado de la duda, por tanto, la selección de uno u otro modo tiene que ver con la actitud del hablante ante el cómo conceptualiza lo que dice que se basa en el tren de pensamiento que es inducido de alguna manera por el contexto del tema que le ha sido sugerido inicialmente por el entrevistador; y 2) lo que determina, en primera y última instancia, la incorporación (e interpretación) de muestras representativas de las estructuras dubitativas se basa en aquellas muestras tal como se encontraron en las transcripciones de entrevistas utilizadas para un estudio analítico específico, como éste que se basa en el corpus de El Habla de Monterrey, y no en las posibilidades de aparición (e interpretación) en el amplio campo de uso de la lengua en general.

Por ejemplo, una mujer analfabeta dice: *qu'en sabe ahora qu'entren lo quieran correr*. Si el *quieran* se cambia a presente de indicativo, *quieren*, la significación de falta de seguridad o duda se altera dando otro sentido más asertivo. Si el cambio se hace por copretérito, *querrían*, aparece entonces una condición que no se detecta contextualmente. Además, esta última forma es casi inexistente en el habla hodierna. Por lo tanto, solo aceptaría el trueque por *querrán* porque el futuro implica duda y con él no se altera mayormente la significación. En el corpus de esta investigación se detectaron 38 muestras, 21 en estructuras sintácticas de subjuntivo independiente de duda (55,26 %) y 17 con futuro de indicativo (44,73 %), en los tres grupos socioeducativos: A analfabetas, B con escolaridad y C con título profesional. La diferencia indica que se prefirió el presente subjuntivo (55,26 %) al futuro de indicativo (44,73 %) aunque la diferencia puede no

ser muy significativa estadísticamente. El hecho es que las muestras demuestran una preferencia por el subjuntivo a pesar de las diferencias de estrato socioeducativo.

Al tomar el conjunto de estructuras en ambos modos se encontró que predomina, sólo para las que llevan subjuntivo, el uso del adverbio *tal vez*, (6 casos, 28,57 %), con *posiblemente*, (6 casos, 28,57 % [aquí se incluye un caso único con el adjetivo *posible*]), con *quizá(s)* (4 casos, 19,05 %, uno con “s” = quizás), más las locuciones *quien sabe* (2 casos, uno como *qu'en sabe*),<sup>3</sup> *a la mejor* (variante de *a lo mejor*, 1 caso), *pueda que* (1 caso), y un caso aislado sin antecedente o marcador discursivo de duda excepto que es la intención del hablante (4,76 % c/u = 23, 80 %).

Cabe mencionar que el adverbio/marcador discursivo *acaso* no se encontró en esta muestra que se analiza. Moreno de Alba, en su estudio llevó a cabo un cuestionario para detectar la preferencia del indicativo o subjuntivo con la oración: “Acaso lo *tenga* / *tengo* en casa”, de donde obtuvo que los participantes prefirieron el subjuntivo 60 % sobre 40% el indicativo (Moreno de Alba, 1978: 124). Desde mi perspectiva, la prueba resulta obligada y no es indicador de que el adverbio *acaso* sea de selección espontánea. Por un lado y dado que en este corpus no ocurrió ni una sola vez, se puede afirmar que su uso como marcador de duda es prácticamente nulo, al menos en El Habla de Monterrey. Su uso en el habla culta de la ciudad de México tampoco parece ser de uso práctico, según se ha observado, por lo tanto, no es difícil suponer que se encuentre en franca decadencia. Un estudio con ese propósito daría una respuesta precisa. En mi experiencia personal, si se usa como duda, sustituto de *quizá*, suena casi pedante por inusual, no obstante, cuando se emplea en otros contextos, su uso se ubica más bien en frases del tipo: *si acaso viene, lo atiendo*, indicando casualidad, imprevisto (como dice el DRAE) más que duda, que es la tercera opción que ofrece este diccionario; o bien en: *lo voy a dejar aquí, por si acaso lo pasa a recoger* indicando contingencia, (DRAE), como locución adverbial parte de una condición. En este último ejemplo, tal vez no deje de indicar un cierto grado de duda muy tenue, pero en todo caso el contexto donde opera es más restringido al habla coloquial, más no necesariamente propicio para el discurso de una entrevista.

Con referencia a los casos del subjuntivo se perciben, aunque no constantes, las siguientes caracterizaciones sintácticas:

a), como un marcador gramatical de refuerzo que se puede considerar como parte del carácter redundante de la lengua que ayuda a la confirmación del grado de duda, por ejemplo:

1.

E: Sí mucho / ¿en la pelea de gallos?

I: No... / esas no / lo que / es eso no / no me gusta / o será porque nunca he ido a esas cosas ¿vedá? / o no le tomo mucho interés / yo creo / **quién sa'e si desp- / si yava'lguna vez o...** / **me empiecen** / sí a juntar con varios que / platiquen y tod'eso / **tal vez m'interese pero quién sabe** /

---

<sup>3</sup> Los otros casos en que ocurre la expresión *quien sabe* se contemplan como iterativos o de refuerzo a un *tal vez* que está presente. Véase muestra 1, más adelante.

(GBH ENTR. 217 Hombre de 20 años)<sup>4</sup> (4)

2.

E: Ocho años / y más o menos ¿qué edad tenía?

I: Yo me fui a los Estados Unidos a los doce años / vamos a decir me mandaron / es la diferencia ¿no? / nos mandaron este / digo a a las tres / nos mandaron a los tres hermanos pero... / 'tonces estudiamos allá high school y college / ya saliendo de college / pos ya regresamos a la casa / pero este es esa es la cosa / todos tenemos / puedo decir que mis hermanos y yo / por tantos años de vivir allá / nueve meses de cada año / que son los que en realidad vive uno / cuando está uno de / en la escuela / y más de interna / adquiere uno mucho de las las / cosas de los este sajones / que es lo que es la puntualidad / lo que es este / el tener palabra que si dice uno una cosa tiene que cumplirla / el ¿cómo se llama? / la forma de prevención hay que preever / para el mañana / o **posiblemente el que tenga mañana quién sabe** / e... / e... / todas esas cosas que / que son características del sajón / y conserva uno las cosas del mexicano / del e... / cómo disfrutar /

(GCM. ENTR. 676 Mujer de 53 años)

b), con la presencia del adverbio de negación “no”, como elemento inductor de subjuntivo que también ayuda a expresar potencialidad o duda, si no va, admite el indicativo, por ejemplo:

3.

E: ¿Qué programas le gustan?

I: Pues... / de aventuras / detectives / que se ocupe mi mente en algo / se entretenga porque... / este (...) yo he tenido muchas enfermedades / este... / pero... / ah... / una de las principales / después de todo lo qu'hemos platicado / después de todo lo qu'hemos comentado / **quizás no me lo vayan a creer** // ¿está grabando?

(GBH. ENTR. 401 Hombre de 54 años)

4.

E: ¿Qué piensas de la imagen que damos los regiomontanos / a otro... / a otros / estados de la República? / me refiero a / por ejemplo a los / prototipos que ponen de... / hombres / bigotones / con sombreros grandotes...

I: ¡Ah!... / no creo / eso / yo creo... / en todas partes del mundo / México no lo tienen catalogado como indios / ya saben cómo es México / yo creo / como por ejemplo / no sé sea el... / será el logotipo / el prototipo del mexicano / pero sí / saben / en todas partes del mundo saben que así no es México / o al menos en los comunis- / en las partes comunistas / **a la mejor posiblemente ellos no sepan ni cómo es México** / ¿vedá? / pero / los países capitalistas / no / saben cómo es México / y que sí damos mal aspecto // damos mal aspecto porque saben de los /

---

<sup>4</sup> Se identifican los grupos como GA para entrevistadas analfabetas, GB, con escolaridad y GC, con título profesional y la H para hombres y la M para mujeres.

fraudes y / robos y / todo eso que se cometen aquí / pero / no creo que demos mal aspecto de nada/

(GCH. ENTR. 543 Hombre de 26 años)

c), con respecto al uso del verbo modal *poder* como inductor de duda, es utilizado en subjuntivo en oración principal seguido del infinitivo de “ser”, elíptico en 5, y en 6, en seguida, donde va precedido del adverbio “posiblemente”.

5.

E: Y este... / y esta casa ¿cómo la construyeron ustedes?

I: Pues esa casa se construyó a base de sacrificios (**y cuenta cómo** )

I: Y l'o me quedé / le digo pos **pueda de / que diga bien Don Miguel** / sí es cierto / ento'ces él me dió la clave / venda / una prenda de las que tiene ahí /

(GAM. ENTR 161. Mujer mayor de 25 años)

6.

I: / me enseñaron a / a las personas a hablarle de usted / pero a las personas jóvenes / no les puedo hablar de usted / nunca / ¿no sé si te fijaste d'eso a la hora que llegaste y te presentaste conmigo / y luego luego te empecé / hablar de tú?

E: Sí señora

I: ¿Es cierto?

E: Sí

I: Porque / porque / pos / **posiblemente pueda yo ser tu madre** (...) y si... / te... / hablaba yo de usted / a mi forma de pensar estaba yo poniendo una barrera / entre tú y yo/ (GCM. ENTR. 676 Mujer de 53 años)

Como se puede ver en 5. la función sintáctica del subjuntivo de *poder* es de verbo principal que a su vez rige a otra forma verbal en subjuntivo, los sujetos de ambas proposiciones son diferentes, el primero es neutro, igual a “pueda ser (ello) que (él) diga”.

A pesar de ser éste un caso solo, no es poco frecuente ni que el subjuntivo se subordine a otro subjuntivo, ni que el verbo modal en cuestión modalice toda la estructura dubitativa. Podría pensarse que como el subjuntivo en estructuras dubitativas no suele aparecer sin el refuerzo de otras partículas que confirmen la duda, los hablantes no lo utilizan como medio principal para expresar tal efecto. En 6. se aprecia la capacidad equifuncional de *poder* que no puede admitir más que infinitivo por referirse al mismo sujeto, la primera persona, *yo* en este caso. Cabría haber usado la forma verbal en pospretérito “podría” sin ayuda del “posiblemente”. No se puede dejar de lado el importante papel que desempeña la redundancia gramatical, inherente del español, como estrategia discursiva en la función comunicativa del lenguaje. El uso de adverbios u otras estrategias de selección de marcadores discursivos para la expresión de duda, conjetura, posibilidad o irrealidad, aun por medio de la repetición de alguno de ellos, son parte del conocimiento que de su lengua posee cada hablante individual, como en 1, el informante, en su afán de dejar claro su mensaje, recurre a este conocimiento, a estas estrategias,

a estos marcadores del discurso. Si bien el subjuntivo es un transmisor de duda, también existen lexemas que la expresan y complementan. El hablante tiene la libertad de usar aquellos que le son propicios para dar el efecto particular que quiere. Lo que aquí se propone es describir, mediante una interpretación analítica, desde el punto de vista pragmatolingüístico, lo que se concibe como estrategias lingüístico comunicativas para la expresión de grados de duda, que se acentúa y confirma con la asistencia de elementos redundantes, a partir del uso del subjuntivo, que potencien la expresión de un enunciado. También conviene considerar el hecho de que al informante se le esté entrevistando y grabando como para que forme parte de un vehículo que lo induzca a confirmar que lo que dice es realmente lo que quiere decir, que es su intención comunicativa, su ilocución, esto es, valiéndose de los grados o los intensificadores de lo posible, y de lo dudoso, que posee como parte de su conocimiento de la lengua y de la interacción comunicativa en la que está siendo inmerso, a pesar de que sea de su conformidad.

En 6. se puede ver que la significación de la estructura completa es de suposición, con matiz de condición, por lo que la forma “pueda” es intercambiable por pospretérito “podría”, con lo que se convertiría en más hipotética y más distante. Pero con la forma verbal en presente se acerca más al MOC y, por tanto, a la realidad entre interlocutores. La duda está atenuada, gradada, por la perspectiva temporal imprecisa y efímera del presente de subjuntivo en contraste con la de futuro de indicativo, por ejemplo, con el que distanciaría más la duda con respecto al MOC y con ello la propia hipótesis. Si bien se ha dicho que el presente de subjuntivo conlleva tanto la idea de presente como de futuro, el uso del presente de subjuntivo solo, no siempre es suficiente para indicar distancia temporal y, por consiguiente, el grado de irrealidad o hipótesis que el futuro, y aún más el pospretérito, ambos de indicativo, son capaces de expresar.

Sin intención de entrar en discusiones teóricas, la relación que se detecta entre los adverbios y las expresiones de duda que se encuentran en los entornos sintácticos de las Dubitativas, se pueden analizar semánticamente, de acuerdo con Pottier (1992: 59 y 92), como “sememas de un mismo sema, significantes de un mismo significado”, cuyo referente se conceptualiza mediante diferentes signos. Son formas lexicalizadas que pragmatolingüísticamente modalizan un acto de habla ilocutivo con modalidad epistémica, es decir, la que está basada en la posibilidad y que se percibe en grados que van de cierto, indeciso, a falso. (Lyons, 1995: 334) (Ridruejo, 1999: 3212)

La única muestra documentada como sin otra marca de modalidad que la de estar en subjuntivo es la siguiente:

7.

E: ¿Y... / ¿qué otras fiestas / usted es la / la / que celebra más / aquí con su familia?

I: Pos / no / fijese que...

E: Año Nuevo / Navidad

I: Pos nada más / Año Nuevo y Navidad / son las únicas / que ¿verdá? un poquito aquí / cualquier cenita / así ¿verdá? o de / que venga / cualquiera de mis hermanos / a / pasársel' aquí conmigo / o sí no / pos yo nomás / con mis muchachos aquí

(GAM. ENTR. 163 Mujer de + de 25 años)

En ella se detecta una posibilidad o duda atenuada a la que podría intercalársele un “quizá” o un “posiblemente” entre el “que” y el “venga”. El sentido de la estructura se presenta como alternativa de lo cotidiano. El hecho de que diga *si no / pos yo nomás con mis muchachos*, como algo regular, confirma que la oración subrayada implique posibilidad o a menor escala y de poca frecuencia. Si, por otro lado, se intercalara una expresión de finalidad o propósito (*para o a fin de*), cambiaría toda la intención de que “los hermanos vinieran en ocasiones” que es lo que la informante está describiendo. El tema es: las fiestas, que como es bien sabido, el concepto de “fiesta” en la cultura mexicana representa una ocasión, un motivo y hasta una excusa para celebrar algo, para reunirse con mucha gente (parientes y /o amigos) y comer, beber, platicar, cantar y bailar, naturalmente. Para el informante de 7, evidentemente no es así, o le resta relevancia probablemente por restricciones de orden económico, en primer término, porque una fiesta regularmente implica un gasto extra. Además, como se recordará, las “fiestas” es uno de los temas que se escogieron para provocar en los informantes confianza para hablar espontáneamente y con facilidad.

En cuanto a los casos de futuro de indicativo, vale la pena mencionar el hecho de que en ningún caso se utilizó adverbio marcador de discurso de duda alguno, los que aparecen van acompañando a las formas verbales de subjuntivo, solamente. En cambio con las de indicativo (17 muestras) se repite la frase “no sé” antes o después de la forma verbal en futuro, locución que ya de por sí supone un grado de duda, o bien con un “quién sabe” final, como en los siguientes ejemplos: “no sé por qué será... /la costumbre /no sé” (GBM. ENTR 163) o “no sé / será el estereotipo... quién sabe” (GCH. ENTR 563).

En síntesis, el habla de los regiomontanos o monterreíneros, naturales o adquiridos parece caracterizarse por un relativamente reducido número de estructuras dubitativas en las que predomina la redundancia de elementos además del presente de subjuntivo. Un caso reducido si se contrasta con las demás ocurrencias del presente de subjuntivo. El discutir las posibilidades de intercambio por formas de indicativo no conduce sino a otra irrealidad. El hecho de que sean o no frecuentes no descuenta el aspecto dubitativo, o potencial, con todo lo que ello implica, que tanto el subjuntivo como los auxiliares de modalidad reflejan. Como ya se mostró, el resultado entre el contraste presente de subjuntivo-futuro de indicativo, se encontró predilección del primero sobre el segundo para expresar la duda o la posibilidad.

Es realmente extraño notar, sin embargo, que la probabilidad, como concepto o como léxico, no se haya manifestado ni una sola vez en ningún grupo con subjuntivo circundante. Ocurrió en tres informantes, uno del GAH. ENTR 135 dijo: “probablemente sí estaría bien”, otro del GCH. ENTR 660: “Y probablemente si le seguimos rascando / yo también tengo [...]” y la tercera una mujer de GC. ENTR 675 dijo: “probablemente una obra navideña o algo así”, en respuesta a la pregunta “¿Qué hacen para festejar la Navidad, una fiesta, o algo que hayan hecho? ¿Qué hacen?” Sólo en el primer caso se puede percibir un cierto grado de duda confirmado por el uso del copretérito *estaría*, porque en los otros dos casos no hay continuación. Las otras dos veces que se encontró dicho por los entrevistadores sin respuesta ni efecto de parte de los informantes. Esto, en mi opinión, no significa que ya no se use ni que sea un signo de decadencia o tendencia a desaparecer del vocabulario de los regiomontanos, naturales o adquiridos, como sí sucede con el adverbio marcador discursivo “acaso” (ya discutido), sino que quizá otro contexto situacional diferente del de la entrevista lo que favorecería su aparición. Lo que sí se

puede dejar por asentado es que se prefiere notablemente expresar la “posibilidad”, a través de este sustantivo, del adjetivo “posible”, y del verbo defectivo “poder” y sus derivados para expresar los diferentes grados de duda.

## CONCLUSIONES

A manera de resumen, en esta apartado se toman en cuenta las estructuras subjuntivas independientes y sus distintas manifestaciones sintácticas, semánticas, pragmáticas / pragmatolingüísticas y, discursivas. Destacan en calidad e importancia aunque no en cantidad las que tradicionalmente se ha identificado como dubitativas o potenciales del tipo de modalidad epistémica, u orientada hacia el hablante. Se discutió y ejemplificó que en las dubitativas de El Habla de Monterrey existen elementos léxicos o gramaticales que refuerzan la duda con el uso del verbo en subjuntivo, o la atenúan con el indicativo, en cuanto a significado. Así lo muestran los ejemplos dados con futuro de indicativo, también se recurre a expresiones que confirmen la expresión de no asertividad y, sin embargo, hay un predominio en y predilección por el uso del subjuntivo. En seguida, el porcentaje del total de muestras.

- Subjuntivo independiente: gran total 267 muestras, sin las 257 Exp Discursivas.
- Dubitativas: 38 muestras (14,23 %) SUBJ 21 (55,26 %) INDIC 17 (44,73 %)

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALARCOS LLORACH, E. (1995). *Gramática de la lengua española*. Real Academia Española, Colección Nebrija y Bello. 5º reimp. Madrid: Espasa Calpe.
- BELLO, A. y R. J. Cuervo (1941). *Gramática de la Lengua Castellana*. Buenos Aires: Perlado.
- BERISTÁIN, H. (1975). *Gramática estructural de la lengua española*. México DF: Universidad Nacional Autónoma de México.
- BORREGO, J., J. G. ASENCIO y E. PRIETO (1998). *El subjuntivo valores y usos*. 7º ed. Sociedad General Española de Librerías.
- GILI GAYA, S. (1961). *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona: Bibliograf.
- LYONS, J. (1968). *Introduction to Theoretical Linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- LYONS, J. (1977). *Semantics*, vol. 2. Cambridge: Cambridge University Press.
- LYONS, J. (1995). *Linguistics Semantics. An introduction*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MORENO DE ALBA, J. G. (1978). *Valores de las formas verbales en el español de México*. México DF: Universidad Autónoma de México.
- NAVAS RUIZ, R. (1990). “El subjuntivo castellano. Teoría y bibliografía crítica”, en I. BOSQUE, (ed.) *Indicativo y subjuntivo*. Madrid: Taurus.
- PORTO DAPENA, J. Á. (1991). *Del indicativo al subjuntivo*. Madrid: Arco/Libros, S. A.
- POTTIER, B. (1992). *Teoría y análisis en Lingüística*, versión española G. Ter-Sakarian, Madrid: Gredos.
- RIDRUEJO, E. (1999). “Modo y modalidad. El modo en las subordinadas sustantivas”. I. BOSQUE y V. DEMONTE (dir.) *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 2. Real Academia Española, Colección Nebrija-Bello. Madrid: Espasa Calpe.
- RIVERO, M. L. (1971). “Mood and presupposition in Spanish”, en *Foundation of Language*, VII.

- RIVERO, M. L. (1972). “La concepción de los modos en la gramática de Andrés Bello y los verbos abstractos en la gramática generativa”, en *Revista de Lingüística teórica y aplicada*, 10, pp. 55-74.
- RIVERO, M. L. (1977). *Estudios de gramática generativa del español*. Madrid: Cátedra.
- RIVERO, M. L. (1990). “Especificidad y existencia”, en I. BOSQUE (ed.) *Indicativo y subjuntivo*, trad. Caridad Insenser. Madrid: Taurus.
- RODRÍGUEZ FLORES, D. E. y L. RODRÍGUEZ ALFANO (comp.) (1996). *Metodología y análisis aplicados al habla de Monterrey. Lenguaje y Sociedad*. México: Trillas.
- SECO, M. (1972). *Gramática esencial del español. Introducción al estudio de la lengua*. Madrid: Aguilar.
- SOLÉ, Y. R. y C. A. SOLÉ (1977). *Modern Spanish Syntax, a study in contrast*. Lexington: Heath.